

LIBROS

El misterio de la realidad

Una obra corta, escasa incluso, ha hecho, sin embargo, de José Manuel Caballero Bonald uno de los principales escritores españoles de posguerra. En resumen, unos cuantos libros de poesía —recogidos en 1969 en el volumen "Vivir para contarlo", editado por Seix Barral—, dos novelas, "Dos días de septiembre" y "Agata, ojo de gato", amén de unos cuantos estudios sobre el flamenco y trabajos dispersos, principalmente sobre literatura española e hispanoamericana contemporánea. Con ello, Caballero Bonald se ha ganado un puesto en nuestras letras como figura un tanto aislada de escuelas y corrientes, pero de sólida presencia.

"Descrédito del héroe" (El Bardo, Editorial Lumen, 1977) es su última obra. Un libro de poesía, exactamente catorce años después de "Pliegos de cordel", aparecido en aquella inolvidable colección Collure, donde se juntaron los nombres más señeros de la poesía española en lengua castellana de la época del franquismo. Un lapso casi igual que el que se dio entre "Dos días de septiembre" (1962) y "Agata, ojo de gato" (1974). La primera, uno de los más vigorosos ejercicios del realismo social en nuestra novela contemporánea, y la segunda, una extraordinaria novela poética, cuya fascinante riqueza imaginativa y deslumbrante poder de invención lingüística acaso no ha sido debidamente valorada por una crítica más ocupada en aquel momento de su aparición en efímeras recuperaciones de escritores más o menos olvidables y en una tenaz adoración de todo lo latinoamericano, fuera de excelsa calidad u horrendo subproducto de una dudosa operación comercial de altos vuelos. "Agata, ojo de gato" rompió demasiados moldes académicos y hábitos de lectura para poder ser aceptada fácilmente. Apuntemos, sin embargo, que quizá después de Gabriel Miró nunca se ha escrito en castellano, y en España una novela de mayor densidad poética, de tan deliberada voluntad de creación de un espacio lite-

rario cuajado de una tan poderosa imaginaria verbal, donde el hondo barroquismo andaluz y el sabor del misterio de la Naturaleza en sus formas más atractivas, y a la vez más destructoras, se fundían en admirable unidad artística.

En "Agata, ojo de gato" había una unidad ambiental y de lenguaje que en la obra de Caballero Bonald tienen una continuidad sólo rota parcialmente por "Dos días de septiembre". Una continuidad que aparece con toda claridad en "Descrédito del héroe". "Descrédito del héroe" es un libro que forma pendant perfectamente con "Agata, ojo de gato": la misma valoración de colores y olores, de miserias y hurrumbres, de



José Manuel Caballero Bonald.

sexualidad y sentido casi pantheísta de la Naturaleza. Menos musical acaso que otros libros de versos de Caballero Bonald, o más impregnada de una música secreta, sólo visible o perceptible tras más de una lectura, "Descrédito del héroe" es una incursión más en el misterio de la realidad que es el tema central de la poesía, de la obra toda de Caballero Bonald. Un misterio que nada tiene que ver con escenarios fantasmagóricos ni con terrores más o menos retóricos. Es el misterio latente bajo la apariencia más superficial de las cosas: el misterio de un paisaje bajo, el cual se trasluce la presencia siempre activa de la muerte y la destrucción o de dos cuerpos que se aman frenéticamente en el universo cerrado de una habitación de hotel.

No todos los poemas de "Descrédito del héroe" tienen igual categoría estética. Pero se puede decir que es un libro con un

magnífico tono medio que en unas cuantas ocasiones alcanza el nivel de lo excepcional. Poemas como "Mantis", "Ante diem", "Renuevo de un ciclo alejandrino", "Apócrifo de la Antología Palatina", "Crónica de Indias" —donde fulgura un momento la figura de Camilo Torres—, "Bich Son explica que está vivo" —emocionado y emocionante homenaje a la resistencia del pueblo vietnamita en un lenguaje que de pronto se desnuda de su esplendor y busca la desnuda inmediatez del reportaje—, "Dudas sobre una coartada", se cuentan entre los mejores poemas, en mi opinión, que haya nunca escrito Caballero Bonald. Un escritor al que curiosamente nunca le han preocupado excesivamente las modas literarias, pero que todos los heraldos de esas modas han querido hacer suyo.

Así pues, "Descrédito del héroe" es un libro importante, uno de los mejores libros de poesía de los últimos años. Nos trae de nuevo la voz de un poeta silencioso durante demasiado tiempo. Escrito seguramente en épocas muy diferentes —hay poemas que parecen gemelos, por la escritura, de algunas páginas de "Agata, ojo de gato"— es la confirmación de una obra que sigue lentamente edificándose, sin fallos, con una admirable coherencia interior y exterior.

En la gran línea ideal de la poesía andaluza moderna, donde romanticismo y barroquismo son dos caminos que a veces se cruzan y se enriquecen mutuamente, la poesía de Caballero Bonald es precisamente un producto de ese cruce excepcional. Barroca y romántica por su conciencia del tiempo devorador, del haz de tensiones que esconden las formas de vida natural. Y también por su afirmación del lenguaje como conjuro, no para escapar de la realidad, sino para hurgar debajo de su piel engañosa. Andalucía, más unas gotas de Baudelaire y William Blake. ■ JAVIER ALFAYA.

Libros sobre Euskadi

Nada de extraño tiene que con la actual recuperación acelerada de "las señas de identidad" políticas de Euskadi, hayan ocupado los estantes de las librerías algunos trabajos de infimo valor, anteriores incluso a 1936, que tratan de presentar una imagen idílica de la historia vasca, según las normas del

nacionalismo sabiniano. Es así como algún avisado ha vuelto a encuadernar los ejemplares sobrados de La nación vasca, de Engració de Aranzadi ("Kizkitza"), de 1932, y se han efectuado reediciones de dos historias vascas prácticamente inútiles: una, anterior al 36, la de Bernardino de Estella, y otra más reciente, la de Martín de Ugalde.

Claro es que, al lado de estos testimonios de arcaísmo editorial, el lector de hoy ha podido reencontrar otros escritos que, a pesar de su orientación comprometida y del paso del tiempo, conservan una notable actualidad. En este sentido destacaríamos en primer término la primera edición de un original, inédito hasta hoy, del sacerdote y propagandista Policarpo de Larrañaga: ya en el exilio, en 1939, "don Poli" quiso presentar con una base de erudición notable el legado de los trabajadores solidarios vascos. Escribió un apretado volumen, Euzkadi social, que sin aparato crítico alguno, algo recortado por la censura y con un nuevo título (Contribución a la historia obrera de Euzkalerria) va editando en pequeños tomos (Ed. Auñamendi, de Donostia). El primero carecía de interés, ya que consistía en unas notas muy generales sobre el contexto social español hasta la guerra. Pero el segundo y tercero (en el caso de este último extrapolamos, ya que aún no lo hemos visto en la calle) constituyen una crónica hasta ahora insustituible para seguir la trayectoria sindical de Solidaridad de Trabajadores Vascos. El sistema de categorías y juicios de valor empleados por Larrañaga resulta asimismo útil para entender el fenómeno de los propagandistas de la doctrina social católica en el nacionalismo de los años treinta. Un sesgo similar hace entrañable la biografía de Arana Goiri, El libertador vasco, de Pedro de Basaldúa (Editorial Geu, de Bilbao), que ahora se publica pasado un cuarto de siglo desde su primera edición en Buenos Aires. La misma editorial bilbaina ha efectuado la reimposición de un libro escrito por José Antonio Aguirre en 1935, Entre la libertad y la revolución. 1930-1935, dirigida entonces a justificar el PNV frente a la derecha española, pero que, por el acopio de fuentes documentales, sigue siendo hoy un guión útil para reconstruir la lucha nacionalista por el Estatuto en la Segunda República, amén de su valor ideológico. Es, sin duda, la más

importante de las recuperaciones.

Sobre el mismo tema del Estatuto en la República destaca la edición crítica de los diferentes proyectos que, precedida de un análisis del estatutismo vasco, publicó José Manuel Castells (El Estatuto vasco, Kriselu, Donostia). Otra obra útil, siempre sobre el tema, es La autonomía del País Vasco desde el pasado al futuro, de Manu Escudero y Javier Villanueva, en cuyas páginas se reducen a esquema de forma muy didáctica los planteamientos de los sucesivos textos estatutarios y se efectúa una propuesta, asimismo esquemática en exceso, cuyo contenido ideológico habría de vincularse a la corriente política en que se encuadran ambos autores, el Movimiento Comunista.

El libro de Escudero y Villanueva ha sido publicado por la editorial donostiarra Txertoa, que ha sabido apuntarse en los últimos años las bazas más significativas en cuanto a presentación del nuevo pensamiento político vasco, por contraposición al nacionalismo tradicional que prevalece en las producciones de Añamendi y Geu. Lo cual le ha procurado reiterados tropiezos con la Administración. Los tuvo con el último libro reseñado y aún más complejos con una de las obras más ambiciosas publicadas en Euskadi en la última década: Nacionalismo y clases sociales, de Emilio López Adán ("Beltza"), merecedora sin duda de una atención superior a la que ahora podemos otorgarle. "Beltza" conoce bien la historia del nacionalismo, no sólo del anterior al 36, sino de ese período oscuro de la posguerra sobre el cual solamente contábamos con las páginas de la Historia de Euskadi, de "Ortzi". Ahora, "Beltza" ha publicado, también en Txertoa, un resumen histórico de la actividad del Gobierno vasco desde sus constitución a la muerte del lendakari Aguirre: El nacionalismo vasco en el exilio, 1937-1960, pequeño libro valioso para introducirnos en el tema de la relativa inacción nacionalista de la que, a lo largo de los años cincuenta, va surgiendo el germen de protesta que se materializa en ETA. Un extenso apéndice documental confirma el carácter de primer esbozo que deliberadamente asume la obra.

Por agotar esta revisión de lo editado por Txertoa, anotaremos dos libros de carácter sociológico, escritos sobre la situación actual de Euskadi por Luis C. Núñez: Opresión y defensa

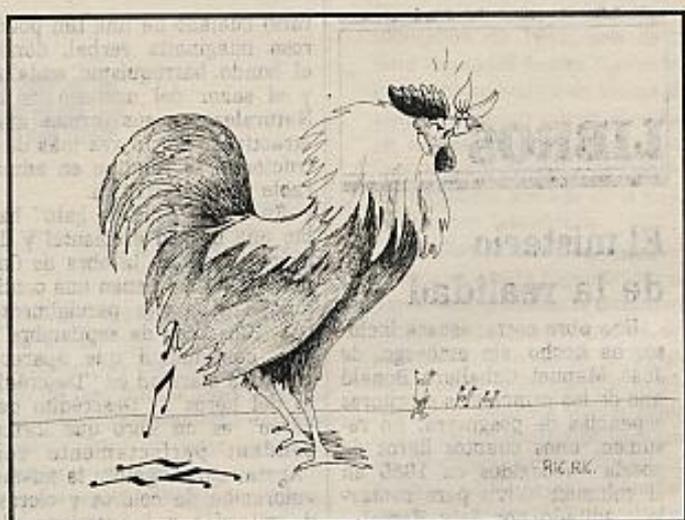
del euskera y Clases sociales en Euskadi. En la medida que están pensados como partes de una trilogía cuyo último componente, el análisis sociopolítico, está a punto de aparecer, nos reservamos hasta entonces una valoración más detallada, subrayando eso sí el carácter informativo de los dos trabajos, y posiblemente la superioridad del primero sobre el segundo, al contar con una base de investigación mucho más depurada.

Finalmente, no podían faltar los libros "de partido". El género hizo fortuna como en otras partes en vísperas de las elecciones parlamentarias, sin que faltara la obra-resumen, que utiliza una serie de entrevistas representativas del abanico político: nos referimos a Euskadi. Diálogos en torno a las elecciones, de Eugenio Ibarzábal (Editorial Itxaropena), y que conserva utilidad todavía hoy, por recoger adecuadamente las diversas expectativas ante el 15 de junio. En cuanto a las presen-



Sabino Arana Goiri.

taciones singularizadas, destacaríamos la importancia del libro del PNV. Planteamiento político, económico, social y cultural, donde se reúnen las ponencias aprobadas en marzo pasado durante la Asamblea de Iruña (Pamplona). Lo publica, como era de esperar, Editorial Geu, de Bilbao, y a través del conjunto documental, presentado en edición bilingüe, pueden apreciarse muy bien los puntos de claridad, de desconcierto y de encubrimiento que componen la ideología del partido hoy hegemónico en Euskadi. Menos importancia reviste el conjunto documental del PSOE, y otro tanto podría decirse del pequeño libro de Carlos Alonso Zaldívar, Notas sobre el Partido Comunista de Euskadi (ambos en L. Haranburu Editor, Donostia),



de intención claramente divulgadora. De cara al III Congreso del PC de Euskadi, hay que reseñar por fin el bosquejo de alternativa Eurocomunismo y Euskadi.

En el campo del centro y de la izquierda "abertzale" se halla peor definido. Algún partido, como HASI, acaba de nacer (julio de 1977, procedente de EHAS) y otros, como EIA, al permanecer en la ilegalidad, reservan sus tomas de posición para el órgano de prensa, todavía clandestino (lo mismo puede decirse de Hertzale, de HASI). Aunque sus comunicados y tomas de posición afloran sin dificultad en la prensa diaria, especialmente en Deia y Egin. En el centro-izquierda, no obstante, la precisión pública de los perfiles ideológicos es anterior a las elecciones: un testimonio digno de análisis es el folleto bilingüe "Un programa socialista para la autonomía de Euskadi", de ESB (Partido Socialista Vasco abertzale). Como compensación para la izquierda, cabría reseñar su hegemonía en la producción bibliográfica. Ya hemos hablado del libro de "Beltza". Quienes se interesen por la filosofía política de inspiración marxista que prevalece en los intentos de conjugar socialismo e independentismo, pueden consultar dicho libro y el segundo de "Ortzi", Los vascos, (Editorial Ruedo Ibérico).

Menos conexiones con la realidad concreta de 1975-77 en Euskadi ofrece, en fin, otro libro típico de la "intelligentsia abertzale", El marxismo y la cuestión nacional vasca, de Iztueta y Apalategui (Editorial Itxaropena, Zarauz), en cuyas páginas predomina el eco de las tensiones que en la izquierda nacionalista provocó la crisis de ETA-VI, con algún ajuste de cuentas

teóricos de difícil comprensión para los no iniciados.

La ausencia de una obra de conjunto sobre la coyuntura política vasca de los setenta es quizá el correlato de la reseña proliferación de escritos menores. La literatura en euskera, indicador del enlace creciente entre el pueblo vasco y su lengua, juega aquí un papel de primer plano. El resurgimiento vasco de los sesenta ha producido ya obras que son al mismo tiempo muestra de la lucha contra corriente en favor del uso del euskera y testimonio de la crisis colectiva de conciencia en que este segundo renacimiento vasco tiene lugar. En este sentido, ocupa el primer plano la publicación (en edición bilingüe) de la Obra completa-Obra guztiak, del poeta recientemente desaparecido Gabriel Aresti (dos volúmenes, Kriselu, Donostia). El desgarramiento y la impotencia final en la lucha por encontrar una salida lúcida a la recuperación de la cultura del pueblo vasco, con la denuncia de los mecanismos de dominación capitalista, son datos que confieren un valor ideológico innegable a los versos de Aresti. Por añadidura, una excelente nota introductoria de Iñón Sarasola permite al lector enlazar no sólo con el contexto sociocultural en que tiene lugar dicha producción literaria, sino con sus precedentes históricos desde la etapa inicial sabiniana. ■

ANTONIO ELORZA.

Hacia una teoría marxista del lenguaje

Antes que comportamiento, como pretenden los behavioris-